

La Navidad con Cristo

¡Hola!

De seguro que ha notado cómo la temporada navideña llega más temprano cada año. Antes de que la dulcería por Halloween desaparezca, los estantes de las tiendas comienzan a llenarse de adornos verdes y rojos, anunciando ofertas de temporada, y despejándose el camino al 25 de diciembre. ¿Cómo hacer para centrarnos en Cristo en Navidad, si por meses nos bombardea el mercadeo secular que nos roba la atención hasta de nuestra propia familia?

La primera medida para centrarnos, como familia, en Cristo en Navidad será darnos tiempo para vivir el Adviento. En Adviento, los días se hacen más oscuros, y avanzamos hacia el nacimiento de Cristo, Luz del mundo. Podemos encender una corona de Adviento, usar un calendario de Adviento, o crear nuestro árbol de Jesé.

Haga que la Navidad sea más acerca de dar que de recibir.

Para comenzar el Adviento, podemos leer la historia del nacimiento de Jesús en Lucas 2:1-14 y Mateo 1:18-2:12. Luego dedíquense a elaborar el Pesebre o Belén, para que esté listo pronto. Colóquelo en un lugar prominente, y vayan añadiendo las figuras para irlo poblando conforme aparecen en la historia del nacimiento de Jesús. Al comienzo, el establo estará vacío, excepto por las figuras del buey y el asno. Luego vendrán María y José, y sólo después el Niño Jesús. A continuación, acomoden a los pastores y sus rebaños. Dejen que los Magos deambulen por la casa desde el principio. Que sea como un juego para ver dónde se encuentran cada día en su camino: ¡hoy en el alféizar de la ventana y mañana sobre un armario!

Traten de aumentar la atención sobre Jesús y disminuirla sobre Santa Claus. Busquen un diario con reflexiones cotidianas o semanales para el Adviento o un libro que puedan incorporar en la vida familiar. Esto puede hacerse si hacen turnos para leer después de una breve oración, o en la quietud de la noche cuando se acerca ya la hora de acostarse. Si resulta que se habla mucho de Santa Claus, busquen lecturas sobre san Nicolás, y celebren ese día con regalos simples que pueden dejar junto a los zapatos. Restrinjan el consumo de medios electrónicos o tecnología digital en el hogar. Renten, por ejemplo, una película como *La historia de la*



Vivir en el tiempo de Dios es disfrutar lo divino.

Navidad, o vean juntos películas clásicas como *Un cuento de Navidad* o la de *Canción de Navidad* o la de *Feliz Navidad*, y otras en las que valores cristianos, como el desinterés, el servicio y la generosidad quedan manifiestos.

Haga que la Navidad sea más acerca de dar que de recibir; vayan como voluntarios a un asilo para ancianos o cocinen algo para ellos. Planeen un regalo para una familia que esté en necesidad, busquen algún grupo de refugiados o de migrantes o únense a alguna organización como la Red Católica del Campesino Migrante u otra agencia local o internacional de beneficencia como la Heifer International. Vayan, en familia, a cantar villancicos por el vecindario, háganle un pastel de cumpleaños a Jesús, prepárenle un regalo y escribanle una nota diciendo lo que le regalarán durante el año que viene, y lean la nota antes de abrir los regalos en Navidad.

No tenemos que recuperar a Cristo para Navidad, simplemente necesitamos quitarle todo el tilichero que le hemos puesto encima.